

Entrevista a Sara Morante



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Realizada por:

GONZALO JIMÉNEZ TAPIA
Universidad San Pablo-CEU
mail: gjintapia@gmail.com

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 4, pp. 212-215
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-
Sin Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

¿Qué dificultades encuentra ante la página en blanco?

No suelo encontrarme con dificultades ante una página en blanco porque el plazo de entrega es un poderoso elemento inspirador; no puedo permitirme parar y perder el tiempo. Anoto todas las ideas que me sugiere el texto o el tema sobre el que tengo que dibujar y unas ideas traen otras, y así hasta que llega la que considero mejor, y voy a por ella.

Dado que el artista tiene sus tiempos y sus técnicas, en su proceso creativo ¿qué elementos considera fundamentales para hacer llegar su mensaje?

Hacerme con la historia; conocer perfectamente lo que voy a ilustrar, aunque todo ese conocimiento no sea más que fabulación de lectora. Esta seguridad es imprescindible para realizar mi trabajo. Dedico entre dos y cinco meses a ilustrar un libro y para mí es fundamental conocer todos los rincones del mismo; saber con qué tono lo voy a contar (cada libro es diferente), y saber cómo lo voy a contar.

Suele decirse que una imagen vale más que mil palabras. ¿Qué valor otorga la ilustración al texto literario?

A una buena ilustración le pido que me cuente la historia desde otro rincón, desde otra perspectiva. Incluso desde la perspectiva personal del ilustrador; que haga suya la historia. Por mi parte, como ilustradora, evito contar lo mismo que cuenta el texto, la ilustración descriptiva, literal que aporta poco a la historia. Mi trabajo es contar lo mismo que el texto, pero intento iluminar los rincones que puedan estar apagados o que pasan desapercibidos. En realidad se trata de la lectura: cada lector es diferente, por lo que cada lectura es personal, es por ello que, como ilustradora, lo que ofrezco es mi lectura del texto. Sé que voy a hacer un buen trabajo cuando siento la historia como propia, cuando la conozco tan bien que me puedo permitir contar partes de la misma que no están reflejados en el texto. Es así como percibo la ilustración.

El surrealismo, el color, la fuerza expresiva de la imagen que interactúa con el texto están presentes en su primer libro *La vida de las paredes* (Lumen, 2015 Penguin Random House) ¿Dónde nace la idea de crear este libro? ¿Por qué eligió enfocarlo de esa manera?

En 2008 presenté un dossier de ilustraciones al Premio Nacional de Arte Joven del Gobierno de Cantabria. Puesto que aún no era ilustradora profesional y no tenía un portafolio de trabajos, lo que hice fue crear algunas ilustraciones y posteriormente escribí textos breves que acompañasen a los dibujos. Gané el premio en la categoría de Ilustración y aquellos textos breves que escribí se quedaron en suspenso, porque a partir de ese premio comencé a trabajar como ilustradora profesional. En 2013 esos folios llegaron a Silvia Querini, directora literaria de Lumen, y me animó a que los continuara. Un año después ya tenía el manuscrito de *La vida de las paredes*. El germen de este libro estaba sin duda en aquellas primeras ilustraciones de 2008 en las que los personajes salían de los marcos colgados en las paredes y nos permitían conocer su historia a través de las fotografías. El surrealismo es un recurso que empleo mucho como ilustradora porque me permite narrar la historia de otra manera diferente al texto, aportar algo diferente y no ser

literal.

Su trabajo es tan variado que abarca retratos a personalidades y famosos, ilustraciones de libros de géneros literarios distintos. Ha ilustrado *Tormento*, de Benito Pérez Galdós; *Xingú*, de Edith Wharton; *Los Watson*, de Jane Austen; *Los diarios de Adán y Eva*, de Mark Twain; *La flor roja*, de Vsévolod Garshín; *Lobo*, de Aino Kalas. etc. ¿Qué le lleva inicialmente a afrontar esta tarea y a dedicarles tanto tiempo de trabajo? ¿Qué diferencias se plantean en el momento de plantear la ilustración de distintos géneros literarios?

Ilustrar requiere dibujar, leer y narrar. La ilustración es una labor que me permite hacer estas tres cosas que tanto me gustan, por ello le dedico tanto tiempo. También porque es un oficio que requiere tiempo y práctica, y para mejorar la calidad de mi trabajo he de invertir mucho tiempo en lo que yo llamo, medio en broma, “I+D+I” (investigación, desarrollo e innovación): para poder crecer como ilustradora y mejorar mi técnica y calidad. El género literario sin duda marca aspectos como la paleta: no empleo la misma paleta para ilustrar a Jane Austen que para ilustrar a Emily Brontë. La atmósfera, el tono e incluso el aspecto físico de los personajes siempre marcan diferencias. En mis dibujos he de reflejar todo ello y conseguir que el lector se sumerja en ese ambiente que encontramos en el texto.

Su trabajo ha quedado reflejado en exposiciones como la de Altamira y en reconocimientos tan relevantes como el Premio Nacional de Arte Joven “Pancho Cossío” del Gobierno de Cantabria o el Premio Euskadi de Literatura en 2012 por los dibujos de *La Flor Roja*. ¿Qué suponen en su trayectoria estos reconocimientos?

Comencé a trabajar como ilustradora profesional gracias al espaldarazo que me dio el Premio Nacional de Arte Joven del Gobierno de Cantabria. Un premio ayuda a visibilizar el trabajo, además de ser un apoyo y un reconocimiento. Que un jurado escoja un libro ilustrado, como fue el caso del Premio Euskadi 2012, da a conocer el libro y al premiado le confiere solvencia como profesional.

¿Qué le ha supuesto ilustrar *Casa de Muñecas*, de Patricia Esteban Erlés y cómo compartieron este trabajo?

Fue una experiencia maravillosa y muy divertida porque era la primera vez que trabajaba con una escritora viva que vivía el proceso al otro lado del email. Cada ilustración que hacía se la enviaba y fueron dos meses de euforia creativa compartida. Patricia conoce y respeta el trabajo creativo y no intervino en ningún momento, y esa libertad para crear creo que se refleja en el resultado final, un libro a dos voces.

¿Cómo se afronta la ilustración de un género marcado por la brevedad? ¿Comparten rasgos?

La brevedad de un texto no solo no dificulta la realización de una ilustración, sino que supone un campo abierto a nivel creativo; permite fabular a la hora de contar la historia con las ilustraciones. Aunque lo más importante es que ha de ser un texto sugerente, y esto no tiene nada que ver con su extensión. Por ello no tengo claro que compartan rasgos.

¿Cómo interactúan el texto breve y las ilustraciones dentro de la página?

Un texto breve deja abiertas muchas posibilidades y la ilustración debe aprovecharse de ello. Ambos, texto e ilustración, conviven en las dos páginas y se complementan. El lector ha de percibir ese diálogo; los dos hablando de lo mismo, aunque de distinta manera.

¿Puede la ilustración superar al texto breve que acompaña por su calidad?

Sí, y viceversa: un texto breve puede superar a la ilustración que acompaña por calidad.

En la historia editorial y textual, la ilustración ha tenido diferentes funciones, entre las cuales ha jugado un papel destacado su finalidad didáctica aplicada al público infantil. Esta tendencia parece estar cambiando y es más frecuente encontrar una mezcla de texto y dibujo en libros para otras edades. ¿Cómo evolucionará en los próximos años? ¿Está cambiando su función?

Conozco sobre todo el ámbito de la literatura para adultos ilustrada porque es en lo que trabajo desde que comencé, en 2010, y noto que cada vez hay mayor reconocimiento del trabajo del ilustrador; las editoriales buscan el trabajo personal y genuino, la ilustración “de autor”. Este reconocimiento y aprecio se refleja en las condiciones de los ilustradores y también en el interés que la prensa tiene por nuestro trabajo. Todo esto, en mi opinión, hace que los ilustradores podamos crecer y cada vez hay mayor calidad; que los editores nos den libertad para trabajar, sin intervenir, nos permite tener una “voz” narrativa clara. No puedo aventurar qué evolución va a tener, pero creo que la literatura ilustrada para adultos se ha hecho un hueco.

¿Existe innovación en este ámbito artístico?

Existe y es muy necesaria. Están surgiendo distintos formatos de libros ilustrados, incluso nuevos soportes diferentes al libro, por lo que creo que hay mucha demanda de literatura ilustrada para adultos. Para no estancarse, para poder satisfacer esa demanda sin estancarse y poder sorprender a los lectores, la innovación es muy necesaria.

¿Cuáles son sus próximos proyectos?

En los próximos meses llegarán a las librerías dos nuevos libros que he ilustrado, además, participo con una pieza en el Certamen Tipos de Santander como profesional invitada. Estos próximos meses seguiré ilustrando y, cuando la ilustración me lo permita, le dedicaré algo de tiempo a algunos proyectos personales que tengo aparcados, pero no olvidados.